

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Domingo, 11 de Noviembre de 2007

EL REY ESTALLA, CON RAZÓN

De nuevo, y muy a mi pesar, me veo en la obligación de escribir un artículo sobre política. Les pido perdón ya de antemano, pero como saben, si lo escribo es porque creo que es conveniente, que no está demás escribirlo. Y parece que me repito, pero no tengo más remedio. Me refiero a que, de nuevo, el Rey aparece en estas líneas.

Estuve tentado, les he de confesar, de escribir un artículo sobre la polémica de la visita de los reyes a Ceuta y Melilla. Sin embargo, no creí conveniente escribirlo. Ahora escribo este después de haber visto lo sucedido en la cumbre iberoamericana de Chile. Como saben, en una de las sesiones de la cumbre, el presidente de Venezuela, Sr. Chávez, se refirió al ex-presidente Aznar calificándolo de fascista. En respuesta a esa acusación, Zapatero pidió respeto a Chávez para Aznar y le recordó que Aznar fue elegido democráticamente por el pueblo español. El Rey (en un gesto que comprendo pero que no comparto y que después les explicaré por qué no lo comparto) le respondió varias veces y le mandó callar. El Rey además, en plena intervención del presidente de Nicaragua, que también acusó a ciertas empresas españolas de intervencionismo político, se marchó de la sala de sesiones (este gesto sí lo comparto).

En primer lugar creo que Chávez no es el más indicado para establecer quién es el fascista o quien no. En 1992, Chávez era un militarucho sin ideología que intentó el asalto al poder utilizando la fuerza bruta: intentó dar un golpe de Estado (de hecho lo dio, pero fracasó). Si no está ideológicamente con la derecha (en concreto, con la derecha española, a la que acusa de ser la responsable de buena parte de los problemas de América), ¿no debería preguntarse por qué utilizó los mismos métodos que la derecha de los años veinte y treinta: Mussolini, Hitler, Franco, para asaltar el poder? Esto, como no le conviene, no lo recuerda. Queda mal eso de que fue golpista. Y luego acusa a la oposición en su país de ser golpista, cuando él también es un golpista. Está intentando crear o resucitar ideológicamente a la América revolucionaria, aquella que se podría identificar con el Ché. No se da cuenta de que, lo que verdaderamente necesita América no es una revolución política (que ya las ha tenido y han significado daños irreparables para sus poblaciones), sino una revolución social en profundidad. Y cuando digo revolución social, no digo una revolución socialista, solo una revolución de carácter económico: ¿o acaso es de recibo que sigan bajo el umbral de la pobreza más de 300 millones de americanos?

¿Me quiere explicar, Sr. Chávez, cómo va a solucionar este problema, que es el más importante de América Latina, muy a nuestro pesar? ¿Va a instaurar en Venezuela un sistema como el castrista, que ya ha demostrado ser un fracaso? ¿Va a estatizar los sectores punteros de Venezuela, creando un sistema soviético? Le recuerdo que la URSS se hundió debido al fracaso del sistema económico comunista. Y eso se debió a una razón importante: en un mundo capitalista, el socialismo económico no puede competir. Y la consecuencia más importante fue el hundimiento del bloque comunista. ¡Pero si hasta China, que es un país comunista, está adaptándose al capitalismo!

Y una vez queda demostrado que el comunismo económico es un fracaso, ¿me quiere explicar cómo piensa desarrollar Venezuela, Sr. Chávez? Esta pregunta también se la debería hacer al presidente de Nicaragua. Éste mequetrefe acusa a Unión Fenosa de hacer campaña allí para que no votaran a los sandinistas, y que si él hubiera sido presidente antes, Unión Fenosa no estaría allí. Señores demagogos (que es lo que son), si de verdad quieren enriquecer el país y a la población, deben permitir la inversión extranjera. España, sin la inversión extranjera, no sería hoy la octava potencia económica del mundo. Lo mismo, Sr. Chávez, Sr. presidente de Nicaragua, no les interesa que nadie realice inversiones en sus países. Pues miren a Cuba, empobrecida y "dejada de la mano de Dios". Muy caro van a pagar las futuras generaciones de cubanos los cincuenta años de castrismo. Pero a lo mejor les interesa a estos señores mantener en sus países al 60% de la población bajo el umbral de la pobreza. Puede que les sea muy rentable. Pero lo mismo también se quedan sin población, porque, lo que seguro que no se preguntan estos energúmenos es ¿porque cada vez emigran más latinoamericanos a Europa? "Invasión de Europa"-dice Chávez. No Sr. Chávez, quienes nos invaden a los europeos son sus poblaciones hambrientas y hartas de gobiernos corruptos como los suyos. Si España (que es el segundo inversor en América Latina después de Estados Unidos) retirase sus inversiones en América Latina provocaría una crisis económica que hundiría estos regímenes. Si les aplicáramos un embargo, Venezuela, por ejemplo, no lo resistiría.

Como Chávez, Evo Morales (presidente de Bolivia), el presidente de Nicaragua (del que no recuerdo su nombre y haré lo posible por evitarlo), el de Ecuador, todos en general, son unos analfabetos, pues se apoyan en el populismo demagogo. El populismo demagogo de la Argentina de Perón, del Brasil de Getulio Vargas, del general paraguayo Stroesner. Como pueden comprobar, todo esto no es nuevo en América Latina. Batista en Cuba, Somoza en Nicaragua, Trujillo en la República Dominicana... y una larga lista. Éstos han sido quienes han hecho más profunda la pobreza en América y no las empresas españolas. Y los herederos de estos criminales son, precisamente los que he citado al comienzo de este párrafo. La demagogia ahora está basada en las antiguas rencillas que tienen con quienes dominaron sus territorios. De sobra conocido es el ataque de éstos presidentuchos al Sr. Bush y a los Estados Unidos. Cierto es que Estados Unidos controló buena parte de estos regímenes a su antojo, pero no creo que lo más conveniente sea rivalizar con la mayor potencia económica y militar del mundo. Simplemente por un hecho objetivo: no consiguen nada. Y ¡ojo!, si quiere, Estados Unidos podría derribar en cualquier momento cualquier régimen. Ya lo intentó en 2002 en Venezuela. Con respecto a España, Chávez encabeza un odio que, ciertamente no comprendo. Nos acusa de genocidio contra los indios. Efectivamente, no seré yo quien lo ponga en duda, pero ¿cuánto tiempo hace de eso? Además yo le responderé con un gran argumento: Chávez glorifica cada vez que puede a Simón Bolívar, el héroe de la independencia de América Latina. En primer lugar, Bolívar era criollo, con ascendencia española, es decir, español. Eso no conviene recordarlo ¿verdad, Sr. Chávez? Y en segundo lugar: Bolívar, como en cualquier revolución, tuvo sus opositores. No dudó en meter dos balazos a quienes se interpusieran en su camino. Por tanto, también es un genocida. Porque había algunos sectores, sobre todo en Perú, que no querían independizarse, y se les suavizó a base de metralla. Esto son minucias, ¿verdad Sr. Chávez? Usted es hijo de la colonización española. Y sino, ¿qué idioma utiliza cuando presenta su cutre programa de televisión? ¿A que no sabe que la base de la Constitución de Venezuela, y de la mayoría de las de Latinoamérica, es la Constitución española de 1812? ¿No sabe que Bolívar o el general San Martín estuvieron en Cádiz y, en un primer momento apoyaron esa Constitución? Eso no conviene recordarlo, ¿verdad, Sr. Chávez? El Código legal venezolano es de

origen español. Y es un hecho, Sr. Chávez, no la demagogia barata que usted utiliza. Pero, ¿qué hubiera sido de Venezuela sin la importante comunidad de emigrantes españoles asentada en el país desde los años cuarenta? Se queda sin argumentos. No convence.

Chávez llama fascista al Sr. Aznar. ¿Y un presidente que quiere cambiar la Constitución para perpetuarse en el poder, qué es? Porque es lo que quiere, ¿no, Sr. Chávez? El señor Aznar, como muy bien defendió Zapatero (alguna cosa debe hacer bien), fue elegido democráticamente por el pueblo español. Y dos veces. Y algo muy importante: sin cambiar la Constitución. Chávez a lo mejor piensa que Stalin no era fascista. El estalinismo era un fascismo a la manera socialista. Algo muy parecido es lo que va a hacer este analfabeto si nadie lo evita. ¿Qué credibilidad tiene un presidente que presenta un programa de televisión? Ni los hermanos Marx lo hubieran siquiera imaginado.

Finalizo hablando de la actitud del Rey. Quiero expresar que entiendo absolutamente al Rey. Porque oyendo la cantidad de sandeces que estos analfabetos soltaban por sus agujeros faciales, es normal su actitud. Pero quiero recordar que si por algo se ha caracterizado el Rey es por mantenerse en un segundo plano. Siempre. Y también por guardar el decoro de la Corona. Para que me entiendan: queda feo lo que hizo. También cuando viajó a Cuba podría haber mandado callar a Castro, pero no lo hizo. El Rey está un poquillo quemado, y es normal. No me hagan chiste con el asunto de las fotos de Girona. Nunca hemos visto al Rey caliente. Vuelvo otra vez a la frase que antecede a la última: nunca lo hemos visto cabreado. Al parecer, en las reuniones informales previas ya tuvo una agria discusión con Chávez. O sea, que todo estaba preparado para que saltara. Sin embargo el Rey tiene una capacidad que ningún mandatario tiene hoy por hoy. Con lo que ha hecho, y repito, no es lo correcto, lo normal es que él hubiera quedado como el malo. Pero no. Todas las delegaciones le han apoyado, y quien ha quedado mal ha sido Chávez, entre otras cosas, porque carecía de razón. En eso sí que se parece a Bush: Dios se equivocó y le faltó poco para hacerlos humanos. Son animales, pero no racionales, pues carecen de toda razón. Y como Chávez no puede razonar, es superior a sus fuerzas, pues ahí quedó la cosa. Y además, creo que en conciencia sabía que no llevaba razón. ¡Asno!

El Rey debió hacer lo que sí hizo después, cuando el presidente de Nicaragua comenzó a contar el cuento de Caperucita Roja. Como ya se sabía ese cuento, el Rey se marchó. Ésa debió ser actitud ante Chávez. Porque convencer a Chávez es como intentar explicarle a un cerdo la fotosíntesis: Misión Imposible. Pero es más, toda la delegación española debió macharse. La falta de respeto fue tal, que en otras circunstancias hubiera supuesto la ruptura total de las relaciones diplomáticas con estos países. Porque nadie tiene derecho a insultar a un español y menos si no lleva razón. La actitud de Zapatero, vuelvo a ello, fue la correcta. Chávez perdió el combate.

(INCISO: Pobre Bolivia, ¡la que le ha caído con Morales! El tío en lugar de acudir a un encuentro bilateral con la presidenta de Chile, se fue a jugar un partido de fútbol. Eso es política con mayúsculas.)

Pido perdón a mis lectores, pero era necesario hacer un comentario especial de este hecho. Espero que no tenga consecuencias importantes, pero lo que sí digo es una cosa: por lo menos aquí nos apoyan los Estados Unidos y la Unión Europea. Entiendo que se enfaden, porque de mí se espera artículos más desenfadados, pero si nos insultan fuera de nuestro país, no nos podemos cruzar de brazos. Porque lo que siempre hemos mantenido los españoles, y lo seguiremos mantenido es el respeto. Solo exigimos eso: Respeto. Claro que si nos pierden el respeto, nosotros también dejaremos de respetar a aquéllos que nos lo pierdan. Gracias por haber soportado este todo ilegible y un abrazo a mis lectores.

VK. 11-11-2007 (Mucho once, ¿no creen?)